

### ADVERTENCIA

Siendo muchos los suscriptores forenses que todavía no han satisfecho la suscripción del primer trimestre del corriente año, y existiendo además algunos con mayores atrasos, les suplicamos encarecidamente se pongan al corriente á la posible brevedad, para evitar los graves perjuicios y trastornos, que por la falta de pago se originan á esta Administración. En la librería de Guasp, calle de Morey, podrán satisfacer lo que adeuden.

### SECCIÓN RELIGIOSA

INTENCION GENERAL PARA MAYO  
*El esplendor del culto divino.*

#### ORACIÓN COTIDIANA

¡Oh Jesus mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen; y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, á fin de que mováis los corazones de los fieles á contribuir, en cuanto puedan, á la magnificencia ó siquiera á la decencia de vuestros templos.

#### PROPÓSITO

Dar un poco menos al adorno de la propia casa y persona, y consagrar algo de esta economía al adorno de las casas de Dios.

### ADHESIÓN

La actitud de la gran comunión integrista es la de siempre; la de acatar y obedecer ciegamente no sólo los mandatos sino también los consejos del Romano Pontífice. Como soldados de la Iglesia, iremos á donde el Papa nos diga, y haremos lo que el Papa nos mande.

Esa política de obediencia á la doctrina de la Cátedra Santa, una vez más ha sido expuesta por el Sr. Nocedal en la Asociación Integrista de Madrid y en las columnas de nuestro compañero *El Siglo Futuro*. A ella se adhiere *EL SUPLEMENTO* en todas sus partes.

La sanción de nuestros actos otorgada por el sabio León XIII será nuevo estímulo que nos aliente en nuestra campaña contra el liberalismo.

LA REDACCIÓN.

### NUESTRA ACTITUD

Hacemos nuestro el siguiente artículo de nuestro queridísimo compañero *El Siglo Futuro*:

«En el párrafo que Su Santidad dedicó en su discurso á fijar nuestras relaciones con el poder, hay dos cosas:

Hay los elogios á la piedad y devoción de la reina regente, y la esperanza de que el hijo herede las virtudes de su madre. Sobre esto no tenemos nada que añadir á lo que tantas veces hemos dicho, á lo que el Sr. Nocedal decía no há mucho, en el discurso que pronunció en nuestra Asociación el 21 de Enero. ¿Qué corazón español no respeta á la viudedad y la inocencia? ¿Qué español no extremará su respeto con una augusta señora que á todos sus derechos de mujer y de princesa añade los sagrados derechos de la hospitalidad en país extranjero? ¿Quién no alabará las virtudes de una augusta señora y de una tierna madre, deseando que su hijo las herede y acreciente? En esto no hay nada que decir; sobre esto nadie nos hará el agravio de creer que hemos de ser menos hidalgos y menos cortesés que el más ardiente partidario de las instituciones.

Pero además hay, y esté es el pretexto de los periódicos dinásticos ó alfonsinos, y aun de algunos republicanos para increparnos, el recuerdo de que «es deber de los católicos sujetarse respetuosamente á los poderes constituidos.»

Estas son las palabras del Papa.

No dice más ni dice menos.

Dice eso y no dice otra cosa.

Y nosotros, que no gustamos de andar en sombras ni penumbras, sino queremos situaciones despejadas y claras, decimos con toda lisura y públicamente—para que si nos equivocamos nos demuestre nuestro yerro el que sepa hacerlo, y mejor, para que nos corrija quien puede,—que creemos estar en toda regla, que entendemos haber cumplido el deber que el Papa recuerda á los católicos, que creemos que no hay que hacer sino lo que hicieron los tradicionalistas íntegros, cuando al constituirse las Cortes pasadas, en nombre y con aprobación de todos dijo el Sr. Nocedal en el Congreso:

«Voy á prometer y no á jurar por razones que no necesito explicar porque uso de mi derecho.

«Voy á prometer al poder público aquel género de fidelidad, de obediencia, de sumisión, ó como quiera llamarse, ni más ni me-

nos, que, según el derecho natural debe todo ciudadano al poder constituido; y lo mismo que me prometería y prometeré (y no se tome por profecía, señor presidente, sino por hipótesis) cuando el gobierno constituido sea una república y no una monarquía; porque no prometo más ni menos que la fidelidad, la obediencia y la sumisión que por derecho natural debo á todo poder constituido.

Y en cuanto á la Constitución de la monarquía española, que son las palabras del reglamento, digo que con todo mi corazón, con toda mi alma, con grandísimo entusiasmo, prometeré, y aun puede hacer cuenta de que juro adhesión completa á la Constitución de España que arranca de las entrañas de la patria, y que, como decía cierto importante orador de la mayoría, está por encima de todas las modernas constituciones de papel.»

¿Qué hay aquí que se aparte de lo que el Papa está diciendo siempre y ahora determinada-mente ha dicho á los católicos españoles? ¿Qué falta ó qué sobra para conformarse á las palabras del Papa?

Cuanto á la segunda parte no hay que decir, porque bien claro está que el Papa quiere, en efecto, que volvamos á nuestras cristianas tradiciones, á lo que fué la España de nuestros padres, á la constitución española que arranca de los grandes Concilios de Toledo.

Cuanto á la primera parte tampoco cabe discutir; porque el Papa nos dice que la sumisión á los poderes constituidos la pide tanta más razón cuanto que á su cabeza está una princesa virtuosa; pero no dice que sin eso no se tuviere el mismo deber; sino que el deber es someterse respetuosamente, no solo á éstos, sino á todos y á cualesquiera que sean los poderes constituidos.

¿No es esto claro, patente, manifiesto?

A nosotros nos parece indudable,—y como lo creemos lo decimos y lo hacemos.

Si alguien descubre algún yerro en el raciocinio, demuéstrenoslo con razones que nos convenzan, no con alharacas, que lo que nos persuaden es que estamos en lo firme y no hay razones contra nuestra actitud.

Y sobre todo: el Episcopado español es el encargado de interpretar, si ofreciera dudas, que á nuestro juicio no las puede ofrecer siendo tan clara, la palabra del Papa. Si hay algo que corre-

gir en nosotros, el Episcopado español lo corregirá.

Si no lo corrige (y no lo creemos porque nos parece que esto es bien claro), pierden el tiempo los que nos increpan para que hagamos las cosas, no según el Papa dice, sino según ellos quieren.

### EL DIVORCIO EN FRANCIA

(Triste Estadística)

Dice un corresponsal de París:

«El *Journal officiel* publicó ayer la estadística de los divorcios desde Julio de 1884 hasta fines de 1890, ó sea, durante un periodo de 6 años y medio. ¡Es horrible! En 1884, hubo 1.773 divorcios. Entonces se dijo: «Esto no es nada; es la liquidación de las separaciones concedidas anteriormente.» Pues bien; este número aumentó considerablemente, pues en 1890 los divorcios fueron 7.456.

En cuanto á las demandas de divorcio, han ascendido á 381.377 durante los referidos seis años y medio.

En cambio, las demandas de separación temporal disminuyen. Sin duda, se considera más cómodo el divorcio. Es digno de observarse que precisamente los divorcios son menos frecuentes en los departamentos en donde los habitantes han permanecido siendo cristianos. París es la ciudad que proporciona mayor número de divorcios, lo cual era naturalmente de esperar.»

Eso es porque París es la ciudad más adelantada del mundo.

Día vendrá en que los divorcios se multiplicarán hasta el infinito y será necesario dictar leyes especiales dando recompensas á los matrimonios que no pierdan la vocación matrimonial, durante un número determinado de años.

Naturalmente: El matrimonio es una cosa demasiado vieja, hay que sustituirla por otra.

### CONVERSION DE UNA PRINCESA

No sin grandes reservas se asegura en la corte pontificia que la princesa viuda de Federico Carlos de Prusia ha manifestado deseos de convertirse al catolicismo, y que el emperador de Alemania accede á la petición de dicha princesa.

Añádase á este propósito que el cardenal Ledochowsky ha tenido estos últimos días varias entrevistas con la princesa, instruyéndola en los principios de la religión católica.

### EL QUIRINAL Y EL VATICANO

Algunos miles de españoles, inspirados por una misma idea y dominados por un mismo sentimiento, ha cobijado hoy la ciudad del Tiber, y todos ellos, pobres y humildes en su mayor parte, han sido objeto de la atención del mundo entero, y al circular por las calles de la ciudad de los

recuerdos que no mueren y las grandezas pasadas, parece que llevaron en la frente algo que les distingue de los demás.

¿Será un destello, un reflejo de la única grandeza real que guarda aun Roma entre sus muros desechos y sus ruinas ilustres? ¿Será que la influencia misteriosa de aquel anciano Santo y Venerable que encierran las paredes del Vaticano, y el espíritu de su palabra y el mirar de sus ojos, y aquel algo que de su ser emana, algo grande, sublime, celestial y divino, ha sublimado sus inteligencias y sellado con sello de gloria sus frentes? La ciudad de los Césares, y de las armas, de los dioses y de los monumentos, que ha visto morir tantas glorias, rodar tantos tronos y pasar tantos hombres, ha sido testigo de una gloria inmortal, de una institución que no perece, de la exaltación de un hombre que si materialmente ha de morir, moralmente es eterno. He aquí la única grandeza que guarda aun Roma entre sus muros arruinados y sus caídos obeliscos: El Pontífice cristiano. Encerrado entre los muros de su prisión, cercado de bayonetas, cabe el mismo Quirinal que le cobijó un día y le abraza hoy de muerte, y que con ese odio será hoy y mañana, como lo fue ayer, testigo de su inquebrantable firmeza y de su poder y de su influencia universal y divina, ¡contempladle! Semejante á una potestad descendida del cielo, hace caer á sus pies millares de peregrinos que le bendicen y aclaman al ser por El bendecidos.

Ha veinte y cuatro años que el poder temporal que los reyes y los pueblos y los grandes y los pequeños habían puesto en las manos del sucesor de Pedro, fué arrebatado por aquellos precisamente que más motivos tenían para llamarle Padre, ya que mil veces habiales salvado de inminente ruina y siempre habiales ilustrado con los destellos de su gloria inmarcesible. ¿Soñaron destruir el Pontificado despojándole de lo que los Reyes y los pueblos le dieran, y al arrebatarle sus estados no hicieron más que descender el velo que ocultaba su gloria.

Sin embargo, ¡ay! que los rayos de esta luz no llegan al Quirinal, porque el puente que de ellos le separa es largo, muy largo, como que abarca una distancia insuperable, mientras el Quirinal sea lo que es hoy.

Los cañones del Quirinal miran con desprecio las paredes del Vaticano; representan aquellos el poder del hombre; y las almenas desiertas del Vaticano parecen compadecerse y reírse de los fantasmas del Quirinal. Tarde ó temprano el Quirinal se verá convertido en ruinas, y los que hoy lo habitan pasarán y con ellos su memoria; pero al sucesor de Pedro, si le falta el Vaticano algún día, no le faltará en cambio, doquiera que esté, ni casa, ni reinado; ni grandeza, ni esplendor, porque las raíces de su poder arrancan del cielo.

El Pontificado en su marcha segura y firme, perseguido ó reverenciado, será testigo de todas las ruinas humanas, porque los estados pasan y las coronas se deshacen y los cetos se rompen y el cañón, cansado de vomitar metralla, muere arrinconado; pero el Pontificado, la tiara y las llaves de Pedro son inmortales, porque significan el imperio de una idea que ha de durar tanto como el hombre. Millares de españoles peregrinos ha cobijado hace pocos días la Ciudad de Roma; millones de corazones católicos laten con los de aquellos... Millares y millones de inteligencias están sujetas á la Inteligencia eterna por la del Papa-Rey. ¿Qué Rey tuvo jamás dominio semejante? ¿Qué trono más gloria? ¿En cuál de los palacios de Roma asienta el verdadero poder, en el Quirinal ó en el Vaticano? ¡Aprended poderosos de la tierra!

## EL 1.º DE MAYO

EN LOS ESTADOS UNIDOS

La fiesta obrera que llaman de 1.º de Mayo ha perdido toda su importancia. Sólo en Viena se lamentó algunos encuentros entre los trabajadores y la policía. La nota del presente año ha sido el carácter que revistió en los Estados Unidos, realizándose el proyecto de Mr. Coxe, quien logró reunir un verdadero ejército de 10000 obreros, que han pedido que la sociedad se organice á estilo socialista.

### El desconocido

El ejército de los desarrapados tiene sus jefes.

El más notable de todos, aquel cuya influencia se extiende á cuantos componen el ejército, es un ser misterioso á quien llaman *El desconocido*. Ese hombre es un enigma. Presentóse de repente pocos días antes de que el ejército se pusiera en marcha. Parecía rico, gastaba con rumbo, vestía con elegancia y á todas partes iba acompañado de dos feroces mastines. Cuando llegó nadie le conocía; á los dos días era popular, y al ponerse en movimiento los desarrapados le reconocían ya por jefe. Este hecho demuestra las condiciones extraordinarias de mando de este hombre extraño cuya historia se ignora tan en absoluto que ni aun siquiera se conoce su nombre. Preguntáronle en Maisillon cómo se llamaba, y él contestó: «Llamadme como queráis, Smith, Luis Smith, si el nombre os agrada».

### Coxey

Ante el prestigio de *El desconocido* oscurecióse la fama de Coxey, el organizador del ejército y el que ha dado á este su nombre. Hoy día Coxey no manda más que una de las columnas más pequeñas que se dirigen á Washington. Coxey es también rico, hace pocos meses le calculaban una fortuna de 200.000 duros; pero ha gastado mucho de entonces acá. Tiene unos 45 años, es bajo y delgado y gasta gafas. Le conocen mucho como hombre de carácter alegre y amigo de divertirse en los círculos del *sport* en Pittsburg, la ciudad del petróleo. Ha sido ganadero y minero.

### Otros dos jefes

Otro de los jefes más conocidos es Carl Brone, hombre de cincuenta y cinco años, de gran estatura, ignorante y fanfarrón, pero muy popular. Viste un traje de ante con botas de montar, espuelas y chambergo.

El portaestandarte del ejército es un negro llamado Jasper Johnson, que tiene una estatura colosal.

Por último, el ejército tiene un perro, un bulldog que se unió á las harapietas huérfanas en Ohio y no se ha separado de ellas desde entonces. Le han puesto por nombre Bunker Hill y su combatividad es tal, que en todo el camino no ha hecho más que buscar camorra á cuantos perros encontraba al paso. Los desarrapados, temiendo perderle, le han puesto una coraza de lona embreada sembrada de clavos con las puntas hacia abajo.

### Opiniones

Por mediación del director del *National Tocsin*, el senador Stewart, concedió al ejército de los obreros sin trabajo permiso para acampar en los extensos terrenos que posee en Washington. Coxey pide que se dediquen 500 millones de duros á obras públicas y se fije la jornada de ocho horas y el salario mínimo en un dollar y medio.

Entre los que no son socialistas se ha dividido la opinión respecto al ejército industrial. Unos creen que esa reunión de número tan considerable de obreros será un hecho nuevo en la Historia del mundo. Un general norteamericano dice que, se aproxima una crisis comparable á la que produjo la guerra separatista.

teamericano dice que, se aproxima una crisis comparable á la que produjo la guerra separatista.

### OBRAS QUE RECOMENDAMOS

### LOS ULTIMOS SACRAMENTOS

POR EL

### M. I. Sr. Penitenciario de Toledo

Hemos recibido un ejemplar de esta obra, recomendada por el Congreso Eucarístico de Valencia, y en la que desvanecen ciertas precauciones y dificultades imaginarias en orden á la recepción de los últimos sacramentos para los enfermos de g. avedad.

La edición es numerosa siendo el precio del ejemplar 10 céntimos.

Los pedidos, al autor en el Seminario de Toledo.

## PÁGINAS EDIFICANTES

### LOS ESPAÑOLES Y PIO VII

Hoy que el amor que tienen los españoles al Romano Pontífice, se ha demostrado con la reciente peregrinación obrera, recordamos un hecho que demuestra ese mismo amor.

El Emperador Napoleón I, después de poner en conmoción á toda Europa con sus conquistas, tuvo también atrevimiento de sacar al Papa de la Ciudad de Roma y pasearlo por Francia á la manera que el pueblo judío paseó al Salvador por la deicida ciudad de Jerusalén.

Hallándose Pio VII en el citado pueblo de Montelimar entre dos groseros gendarmes, sin más comitiva que el cardenal Pacca, sin otro hospedaje que el portal de una casa de postas, sin otra almohada que una silla de madera, y en medio de una multitud que inundaba la plaza y veía con júbilo feroz aquél último triunfo de la revolución sobre la autoridad, y hasta injuriaba al augusto prisionero con palabras amenazadoras y con una curiosidad descortés, unos 20 oficiales españoles que habían sido prisioneros en Cataluña se acercaron á Pio VII, que estaba sentado en el portal; Pio VII conoció que eran españoles y prisioneros como él, y fijó en ellos una larga y expresiva mirada.

Más tarde oyó el Papa la voz de uno de los españoles y levantó otra vez la cabeza y les miró con más atención, y el entusiasmo chispeó en sus ojos.

Los oficiales españoles descubrieron sus cabezas, lo que llamó mucho la atención de los franceses, quienes estaban cubiertos. Y comprendiendo los españoles toda la predilección con que los distinguía Pio VII, procuraban expresarle con el gesto, con la actitud, con la mirada, toda la piedad, toda la veneración que les inspiraba su presencia.

El Papa sabía que una bendición suya los hubiera comprometido.

Pio VII levantó los ojos al cielo y murmuró una plegaria.

Los españoles entonces quisieron gritar *viva el Papa*, pero no le hicieron por temor de que este grito hubiera comprometido á Pio VII.

En esto se abrió paso á través de la multitud una anciana pobremente vestida, coronada de cabellos como la

nieve, encorvada, llorosa y suplicante, llevando en las manos un cestito de mimbres secos lleno de melocotones.

Los gendarmes dejaron pasar á la mujer del pueblo, que traía á la memoria aquel otro portal donde unos pastores hicieron también ofrendas al Hijo de Dios.

La pulcra viejecita púsose de rodillas, y sin pronunciar palabra presentó el cestito de frutas á Pio VII.

El Pontífice enjugó con sus manos beatísimas las lágrimas de la cristiana, y cuando ésta iba á besar el pie de Pio VII, él puso una mano sobre aquellos blancos cabellos humillados y levantó la otra al cielo con la inspirada actitud de un profeta. Entonces los oficiales españoles, dando un paso hacia el portal, exclamaron en su idioma español: ¡VIVA EL PAPA!

El agosto prisionero oyó el grito y se puso de pie, tendiendo hacia los españoles sus manos y bendiciéndoles repetidas veces.

Los españoles volvieron la cabeza amedrentados, y vieron con asombro que todo Montelimar, y hasta los gendarmes, estaban arrodillados, exclamando, con la cabeza descubierta y con lágrimas en los ojos:

¡VIVE LE PAPE!

Enseguida el pueblo invadió el portal y pidió su bendición al Papa.

Pio VII, trémulo de emoción, atravesó por entre la multitud y bendijo otra vez á los españoles, que fueron aquel día en Francia huéspedes de paz.

## CRÓNICA RELIGIOSA

### SUMARIO

El catolicismo en los Estados Unidos.—Prodigioso crecimiento.—Últimas estadísticas.—Las misiones en las cercanías de París.—Escuelas católicas en Dahomey.—Para que sirva la confesión; relato de *La Croix*.—Las misiones protestantes y las misiones católicas.—Un recuerdo del Cardenal Lavigerie.

El *Directorio Católico romano* ha publicado las últimas estadísticas del catolicismo en los Estados Unidos. Monseñor Carroll, primer Obispo norteamericano, marca el principio de los triunfos obtenidos en los Estados Unidos por el catolicismo, que nunca han sido mayores que durante los quince años del glorioso pontificado de León XIII. Mons. Carroll solo contaba con 39 sacerdotes para ayudarle en la misión apostólica para con 44.500 católicos; las iglesias y capillas eran pocas, y estas pobrísimas; no había ningún seminario, ni hospital, ni hospicio, ni escuela, ni instituto de beneficencia alguno católico, siendo el colegio de George Sorón, aun existente, el único donde podía recibirse educación católica bajo la dirección de los padres jesuitas.

En un siglo, la población católica ha llegado á la cifra de 10.379.900, y, en vez de un solo obispo, cuenta un Cardenal, 17 Arzobispos, 74 Obispos, que gobiernan 14 Provincias eclesásticas, 80 diócesis, 5 Vicariatos apostólicos y una Prefectura. Los 39 sacerdotes se han convertido en 9.388, de los cuales 2.443 pertenecen al clero regular, y las escasas y pobrísimas iglesias en 8.477 templos; entre los que hay varias catedrales que, por su grandiosa arquitectura y riqueza interior, pueden competir con las de Europa. Hay que añadir 5.248 capillas, 3.144 oratorios, 39 seminarios, 245 asilos infantiles, 423 institutos benéficos, que albergan 2.927 niños, 127 colegios y 656 academias, y para la educación de la juventud de ambos sexos, nada menos que 3.567 escuelas parroquiales con 968.300 alumnos, la mayor parte de las cuales, así como las academias y colegios se encuentran bajo la dirección de las diversas órdenes religiosas que en los Estados Unidos florecen y se multiplican, con gran beneficio para las almas y gloria de la Iglesia.

Solo los jesuitas tienen allí 30 colegios con 8.038 alumnos.

La prensa católica francesa da cuenta de la gran extensión que van tomando las predicaciones de Misión en las cercanías de París, á pesar de que algunos Misioneros, como los que han evangelizado en Saint-Merry y en Saint-Denis, han sido escandalosamente atacados por las turbas. Si se trata de Londres, hemos leído que el Cardenal Vaughan tiene sitiada aquella inmensa ciudad por un verdadero ejército de Misioneros católicos, mereciendo por ello los mayores elogios del Romano Pontífice.

El general Dodds, en su nuevo tratado con el rey de Dahomey, le impuso la condición de enviar á las escuelas francesas los niños de ambos sexos; y como allí no hay escuelas laicas, porque no ha habido ningun profesor de esa calaña que se haya prestado á ir á aquel país bárbaro y salvaje, resultará que los negros de Dahomey aprenderán á conocer á Dios, mientras esto no pueden conseguirlo los blancos de las escuelas laicas de la civilizada Francia.

Hace poco recibió un rico armador de Nantes la visita de un sacerdote, que le dijo tener el encargo de restituirle una cantidad de diez mil francos que bajo el secreto de la confesión pascual le había entregado un penitente. Sorprendido el negociante, que no recordaba haber notado la falta de dicha suma, dudaba de aceptarla según relata *La Croix*; pero accedió á las reiteradas instancias del sacerdote, á quien entregó un billete de mil francos para que le distribuyese en su nombre á los pobres.

La protestante Inglaterra gasta anualmente 50 millones de pesetas en sus misiones, cuyo resultado práctico es casi nulo, pues son pocos los conversos, pero en cambio los misioneros se dan buena vida á costa del Estado. Sus credenciales llevan impresas estas palabras: *Vale por tantas libras esterlinas al mes.*

También el cardenal Lavignerie mandaba á sus misioneros al interior de Africa entregándoles una credencial con estas sencillas palabras: *Vale para el martirio.*

Cierto día presentóse al eminente Purpurado un sacerdote de la diócesis de Rodez, que le presentó sus cartas credenciales, en las que añadió el Cardenal de su puño y letra: *Visis pro martirio*; y entregándoselas:

—¿Aceptais las condiciones?—le dijo.

—Eminencia, sólo ese era mi objeto.

—Pues bien, marchad.

Y el misionero partió al punto que le había sido designado, donde al año encontró la palma del martirio.

Hé ahí la enorme diferencia entre los asalariados misioneros protestantes y los heroicos misioneros católicos que tan desinteresadamente van á exponer su vida por salvar las almas de sus semejantes.

## NOTAS DE LA SEMANA

Primera nota: las angustias del Gobierno ante la actitud de Martínez Campos.

Esperaba Sagasta sostenerse con el auxilio que le prestara el Embajador. Ese auxilio falta y se habla de crisis.

Son tantas las mudanzas del gobierno fusionista y tales las roturas, que no hay remiendo posible para cubrir sus desnudeces.

Ni con los proyectos de Capdepón se convencen los descontentos de la mayoría.

La reserva de Martínez Campos trae intranquilos á los flamantes ministros, quienes al parecer no disfrutarán de la poltrona ni dos meses.

Tampoco se hallan satisfechos los conservadores á pesar de las declaraciones de su jefe y de la intimidad entre Cánovas y Martínez.

El horizonte político se encapota y no se trasluce una esperanza. La inquietud ministerial y la expectación de los partidos son mal agüero.

Interrogado Cánovas sobre la tirantez de relaciones entre él y Martínez Campos, negó la frialdad en dichas relaciones y desmintió el rumor de que se hizo eco la prensa de anoche.

Pero mientras Cánovas niega esos rumores los hechos desmienten sus palabras.

Que lo diga esa amistad de Martínez Campos con Silvela.

Los asuntos de Melilla se han tratado al fin en las Cortes, pero la discusión ha carecido de interés.

Por una parte algunos ataques á Lopez Dominguez y á Moret, por otra defensas más ó menos entusiastas de Margallo, pero nada más.

Lo que más se comentó fueron las declaraciones que hizo el Sr. García Alix interviniendo en dicha interpelación.

De sus afirmaciones resulta, que en el tiempo que fué gobernador militar de aquella plaza el general Margallo, se hizo en ella el contrabando de armas de un modo escandaloso.

Añadió, y sus palabras causaron gran sensación en la Cámara que no pocos de los alijos se verificaron amparados por el pabellón inglés.

El señor Alix dirigió durísimos cargos al Gobierno en general y particular al general Lopez Dominguez por el poco caso que hizo de las advertencias del general Margallo, y al señor Moret por su apatía para adoptar medidas para evitar el contrabando de armas.

## RECORTES Y COMENTARIOS

La conservadora *Epoca* de Madrid siente agitada la sangre y se llena de indignación por las palabras y frescura de Sagasta considerando subversivo el grito de ¡Viva el Papa-Rey!

Tiene razón *La Epoca* conservadora.

Pero no menos evidente y no menos cierto que si las frases del señor Sagasta fueron originales, el concepto resulta plagio.

Plagio de lo expuesto por los señores Cánovas y Pidal en las Cortes de 1884, que era un deber el respetar, las instituciones que se ha dado Italia en uso de su legítimo derecho.

Plagio la frescura del Sr. Sagasta, de aquella otra frescura, colmo de algidez, del Sr. Cánovas del Castillo, cuando declaraba que la cuestión del poder temporal de la Santa Sede «que hoy nadie discute», ni «directa ni indirectamente es objeto de debate en España.»

Todo lo cual, con un convencimiento profundo, confirmaba el Sr. Pidal, reconociendo las razones del Sr. Cánovas, y sosteniendo que había ido al ministerio liberal-conservador «á cooperar, así en las cuestiones referentes á Roma é Italia, como en todas las cuestiones en general», á la política del Sr. Cánovas.

Y de todo ello daba cuenta *La Epoca*, sin aspavientos de ningun género, ántes al contrario, con delectación entusiasta.

De modo que si hay ahora razon para condenar los resabios progresistas del Sr. Sagasta, no menor motivo tiene *La Epoca* para execrar los resabios vicalvaristas del Sr. Cánovas, resabios contagiados al Sr. Pidal.

\*\*\*

Unos jóvenes incautos de Madrid y á pesar de ello *electores*, encontrándose en el pleno uso de sus derechos civiles y políticos, (que no es lo mismo que encontrarse en el pleno uso de sus facultades), han acordado dirigirse al Congreso de los diputados por creer que el grito de ¡viva el Papa-Rey! vulnera el sentimiento de estricta justicia.

Los jóvenes en cuestión pertenecen á diversas comuniones religiosas.

¡Pobres electores!

Tan jóvenes y ya tan desgraciados.

\*\*\*

Con asombro cuentan allá ellos que ha visto la opinión pública estas manifestaciones de amor, respecto y sumisión al Vicario de Cristo; y como hasta ahora no se ha encarcelado todavía á los católicos que tal hicieron, ni hay esperanza de que ahorquen á media docena de integristas, de los que con más ahinco gritan ¡viva el Papa-Rey! ni le han roto el bautismo á ningun Prelado, ni han perni-quebrado á ningun jesuita, aunque de su parte ya pusieron los liberales todo lo posible, esperan dichos jóvenes incautos que se instruyan las correspondientes diligencias sumariales para aplicar el debido correctivo á semejantes desmanes que, de quedar impunes, producirían hondas perturbaciones y lesionarian el derecho público.

En fin: que estos jóvenes electores entienden que se debe proceder de oficio contra los Obispos, religiosos y católicos seculares, por su intolerancia, incomprensible en estos tiempos.

¡Angelitos!

¡Y cómo entienden los muy astutos la legalidad existente!

## POLITICA EXTRANJERA

Á VUELO DE PÁJARO

### CRÓNICA DE LA SEMANA

#### Argentina y Portugal

Según noticias de Montevideo teme-se que se llegue á un rompimiento entre Portugal y la República Argentina con motivo de los insurrectos brasileños que los portugueses del «Mindello» arrancaron á viva fuerza de á bordo del buque argentino *Donato*. Lo mejor del caso es que dichos prisioneros han logrado evadirse del buque de guerra portugués; pero el gobierno Argentino, exige á pesar de todo la satisfacción á que tiene derecho.

Los brasileños que se hallaban detenidos en poder de los portugueses lograron evadirse, como también el almirante Saldanha.

El conflicto argentino-portugués se agrava, hasta el punto de temerse una ruptura si Portugal se niega á entregar á los 30 brasileños á quienes arrancó á viva fuerza del buque argentino *Donato*.

#### En la Cámara italiana

Dicen de Roma que en aquella Cámara de Diputados contestando á una pregunta relativa á las medidas extraordinarias de policía adoptadas por el Gobierno en Civitavecchia con motivo de la peregrinación española, el señor Crispi ha declarado que al tener noticia de la llegada de 15.000 peregrinos españoles, había considerado que era prudente, tomar algunas medidas añadió que esto produjo tan buen efecto, que el gobierno español le había dado las gracias. En dicha Cámara el Sr. Canegallo ha dirigido también una pregunta al gobierno acerca de la expulsión de Francia del general Boggia.

Los Sres. Blanc y Crispi contestan que Francia se ha limitado á ejercer su derecho, lo mismo que Italia lo podría hacer en caso análogo. El

Sr. Canegallo deplora la conducta seguida por Francia, con lo cual se declara terminado este incidente.

## ENTRE PÁGINAS

(LITERATURA)

### LA FE CRISTIANA

Tocando al término de largo y feliz viaje, se acercaba á las costas de España un pequeño buque de guerra, procedente de nuestras posesiones de Ultramar, donde en penosa campaña había alcanzado su joven comandante gloria y recompensas harto merecidas por su pericia y su valor.

Pocas singladuras les restaban que anotar en su diario de navegación para cerrarlo, y su impaciencia por llegar á ese feliz momento aumentaba tanto más cuanto más cercano lo veía.

Alejado durante algunos años de la Península, en la que había dejado su amante familia, despertábase en su corazón con gran vehemencia, al aproximarse á ella, los puros afectos de padre y esposo, que habían permanecido penosamente acallados en el fondo de aquel mientras el deber le impedía disfrutar sus tranquilos goces, y que ya en breve plazo le brindaban dichas sin cuento, como justa compensación á las penalidades que había sufrido.

Absorto en tan gratos pensamientos, fija su vista hacia el rumbo en que navegaba, mirando con los ojos del alma lo que había más allá de su horizonte, sorprendióle una tarde la puesta del sol con evidentes indicios de cambio de tiempo, que confirmó la observación del barómetro y ese instinto peculiar de los buenos marineros para adivinar las bruscas metamorfosis de la mar, apresurándose por ello á tomar convenientes precauciones.

Y no en vano lo hizo: densos nubarrones aceleraron el crepúsculo, avanzando con la noche imponente tormenta, que al poco tiempo se convirtió en espantosa borrasca, alumbrada por el brillo deslumbrador de los relámpagos y mezclándose el estampido de los truenos con el crujir de la arboladura, azotada por el huracán. Juguete el ligero barco de las impetuosas olas, que barrían su cubierta, subía á las nubes y descendía á los abismos, mientras su bravo jefe, avezado á tan formidables luchas con los elementos, sostenía aquella sin dudas ni vacilaciones, dando oportunas órdenes y alentando á sus subordinados con su voz y con su ejemplo.

\*\*\*

Así transcurrieron algunas horas; el trabajo era cada vez más rudo, las averías aumentaban, y las fuerzas físicas y morales de la dotación disminuían tanto cuanto mayor era la inminencia del peligro de perderse el barco, sostenido difícilmente sólo por la entereza de su jefe.

Pero la naturaleza humana es débil por sí misma, y es frecuente verla sometida á transacciones tan bruscas como inesperadas, y así sucedió á la de aquel hombre animoso, que tranquilo siempre en los peligros, heroico en los momentos supremos y que jamás había conocido el miedo, sintióse de repente sobrecogido por indescriptible pánico al cruzar por su imaginación una idea tan fugaz como la luz del relámpago que atravesó el espacio en aquel momento.

Frío sudor cubrió su frente, mezclándose con el agua en la lluvia que la empapaba; su mano firme tembló nerviosamente, su voz quedó apagada en su garganta y, reconcentrándose su vida toda en el corazón, cuyos latidos repercutían por todo su organismo, quedó reducido á la más absoluta inacción.

Todo estaba perdido al extinguirse la única energía que ya quedaba á bordo, y el término de aquel espantoso drama iba á ser tan breve como aterrador.

Pero la vida de mar y los accidentes de la guerra no habian borrado en aquel gran corazón las ideas religiosas, fuertemente arraigadas en él desde sus más tiernos años, y donde hay fe nada hay imposible.

—Piedad, Dios mío, piedad! Jamás temí á la muerte cuando dispusisteis que la viera frente á frente en el cumplimiento de mis deberes. Pero ahora me esperan afanosos en la cercana costa seres idolatrados á quienes es necesaria mi vida, y al contemplarlos tan próximos no puedo resignarme á morir. ¡Misericordia, Señor! No por mí, sino por ellos.

Y al elevar á Dios tan ferviente plegaria, bañando el llanto sus tostadas mejillas, cayó de hinojos sobre el oscilante piso, quedando sumido en angustioso letargo el hombre que jamás sintió debilidad en los mayores peligros.

Los instantes de prostración fueron, sin embargo, breves. La chispa que brotó en aquella noble alma convirtiéndose en inmensa hoguera de absoluta confianza en la omnipotencia divina, é irguiéndose rápidamente hizo de nuevo sonar su potente voz, dominando el estruendo que lo envolvía, para

sacudir en todos el abatimiento que los embargaba y hacer cambiar súbita y totalmente el aspecto de aquel cuadro. Todos á una, como sugestionados por mágico encanto, sintieron renacer la esperanza ya perdida; y acudiendo con vertiginosa é infatigable actividad allí donde el jefe lo ordenaba, las fuerzas y el valor se acrecentaban, al mismo tiempo que los elementos, como admirados de tanto heroísmo y tanta fe, iban declarándose vencidos, concluyendo al fin por someterse, sobreviniendo la placidez y la calma, que reinó por completo antes de apuntar la aurora.

Pocos días después entraba en el anhelado puerto un buque medio destrozado por sus graves averías, y á los breves momentos de fondear, un apañado grupo de seres que se estrechaban entre sí, mezclando el llanto á la alegría, se vió sobre la cubierta, oyéndose una voz que conmovida decía:

—La fe cristiana me ha salvado, y por ella me veó en vuestros brazos; conservadla vosotros siempre firme en vuestros corazones como el más rico tesoro que Dios nos ha concedido.

MANUEL SIDRO.

GACETILLA LOCAL

Terminadas las obras más precisas en el ex-convento de San Francisco, el lunes se instaló en aquel espacioso local el Colegio que dirigen los Padres Escolapios, cuya bendición efectuó el R. P. Rector de dicho centro.

Ha sido prorogado por tiempo indeterminado el contrato de fletamiento del vapor *Isleño* por cuenta del Estado, en vista de los excepcionales servicios que viene prestando desde el primer día.

El viernes último el tren descendente número 11 de nuestra vía férrea, al encontrarse frente á la estación de Llubí quedó la máquina atascada sin que fuera posible hacerla maniobrar en ningún sentido á pesar de los muchos esfuerzos que se hicieron, teniendo que salir de Palma otra máquina, regresando felizmente á La Puebla á las once de la noche sin experimentar otro contratiempo.

Ha sido destinado á la Auditoría de esta Capitanía general el que lo es de brigada D. Ricardo Camino y Román.

Otra vez vuelve á hablarse de la construcción de un jardín en la Plaza

del Mercado. ¿Cuándo desaparecerá aquel ridiculo caserón de la fuente que existe en el jardín que se construyó hace dos años en la calle de la Seo.

El *Boletín eclesiástico* de este Obispado publicó en su último número el resultado de los donativos para costear el viaje á Roma á obreros, que ascendieron á la cantidad de 6.946 pesetas y los gastos importaron 7.004'70, quedando un déficit de 58 pesetas 70 céntimos, cantidad que ha abonado nuestro Excmo. é Ilmo. Prelado.

El viernes por la tarde fué conducido de remolque á este puerto un falcucho que había sido apresado con veintiocho bultos de tabaco de contrabando en aguas de la isla de Cabrera por una barchilla auxiliar de la división de guarda costas.

En estos últimos días se ha efectuado un robo en una casa de la calle de la Herrería consistente en un cajón de alhajas y unos 200 duros en metálico. Al ponerse el hecho en conocimiento de los inspectores de vigilancia é individuos de la guardia civil, éstos pusieron en práctica las más activas pesquisas para descubrir á los autores, dando por resultado la captura de dos forasteros.

TIPOGRAFIA CATOLICA BALEAR, BERARD, 3.

SECCION DE ANUNCIOS

Correos

SALIDAS.—Domingo, 7 1/2 m., Barcelona, por Alcudia.—A las 8 m., Ibiza y Alicante.—Martes, 5 t., Barcelona.—Miércoles, 2 tarde, Mahon por Alcudia.—Jueves, 5 tarde, Valencia.—Viernes, 5 t., Barcelona.—Sábado, 2 t., Barcelona por Alcudia, y cinco tarde, Mahon.  
ENTRADAS.—Lunes, 8 m., Mahon por Alcudia.—Martes, 7 m., Barcelona.—Miércoles, 10 m., Ibiza y Alicante.—Jueves, 7 m., Mahon.—10 m., Barcelona por Alcudia.—Viernes, 7

m., Barcelona.—Sábado, 7 mañana, Valencia.

FERRO-CARRILES

De Palma á Manacor y La Puebla, 7'50 m., 2'15 y 3'30 (mixto) tarde.  
De Manacor á Palma: 2 (mixto), 7 mañana y 5'30 t.  
De La Puebla á Palma: 7'25 mañana y 5'40 tarde.  
De La Puebla á Manacor: 7'25 mañana, 2'30 y 5'40 (mixto) tarde.  
Tren periódico.—De Inca á Palma jueves y dias de mercado á la 1 tarde.

OBRA NUEVA  
LA MASONERIA ESPAÑOLA

ENSAYO HISTÓRICO

POR

D. MARIANO TIRADO Y ROJAS

(con licencia de la Autoridad eclesiástica)

Esta obra es interesantísima por las revelaciones que contiene, justificadas con documentos fehacientes respecto de los verdaderos orígenes de la masonería, su acción á través de los tiempos y su intervención activa en todos los trastornos revolucionarios ocurridos en España, y muy especialmente los que abrazan el período comprendido desde la invasión francesa hasta nuestros días.

Consta de dos tomos, de más de 800 páginas. Véndese cada tomo al precio de 2 pesetas con una rebaja del 25 por 100, para los suscritores de los periódicos católicos que hagan los pedidos por conducto de sus respectivos administradores, ó enviando una faja al señor Administrador de EL SIGLO FUTURO.

EL V. P. JOSÉ PIGNATELLI

Y LA

Compañía de Jesús en su extinción y restablecimiento

POR EL

P. JAIME NONELL S. J.

Importantísima obra dividida en tres tomos de unas 400 páginas cada uno. Precio de cada tomo: 3 pesetas.

DICCIONARIO

APOLOGÉTICO DE LA FE CATÓLICA

que contiene las pruebas principales de la verdad de la Religión, y las respuestas á las objeciones sacadas de las ciencias humanas, por el

ABATE B. JAUGEY

con la colaboración de muchos sabios católicos, y traducido al castellano por varios literatos, bajo la dirección del

ILMO. SR. DR. D. JOAQUIN TORRES ASENSIO

Prelado doméstico de Su Santidad, Catedrático de Sagrada Escritura y Canónigo Lectoral de la Catedral de Madrid

Muéstrase en esta apología en todo su esplendor el glorioso triunfo con seguido por la verdad católica en toda la línea de los errores con que la combaten sus enemigos, y al mismo tiempo muéstranse tambien las armas victoriosas que han usado los insignes apologistas, y que podrán usar con igual éxito todos los que deseen utilizarlas, aprovechándose de esta hermosa victoria. Dos tomos en folio, 30 pesetas.—Sociedad Editorial de San Francisco de Sales, Bolsa, 10, principal.

EL CATOLICISMO LIBERAL

Obra de controversia católica, en la que se exponen y pulverizan los errores modernos.

Un tomo en 4.º, de 418 páginas, 4 pesetas en rústica y 5 en tela.

ACENTO PROSÓDICO

DE LA LENGUA CASTELLANA

POR

D. LEON CARNICER

Es un libro útil á todos los españoles, necesario á los Profesores de instruccion primaria, á los poetas y á los oradores, é indispensable á aquellos cuyo idioma usual no es el Castellano.

Se vende á 2 reales en la librería de Guasp, Morey, 6, y en la de Palou, Call, 1.